La utilización efectiva de tecnología en la enseñanza parece conducir una y otra vez a generar reflexión, pensamiento en los estudiantes, entorno a detectar los propósitos. Hay una construcción a partir del conocimiento, un descubrimiento y re descubrimiento de la realidad. La inclusión de tecnología será genuina y efectiva si logra articular el propósito con un programa o hipótesis de trabajo y que posea un carácter problematizador, que plantee un problema a superar y reflexionar.

El recorrido por diferentes autores y conceptos permite distinguir algunos puntos de conexión primordiales como son el propósito y la programación para construir el recorrido hacia la instancia de aprendizaje y comprender hacia dónde debe dirigirse una posible inclusión tecnológica para que sea genuina.

El propósito es el eje que permite pensar la programación y el diseño como un mapa que se puede trazar del final hacia adelante. Tomar caminos posibles, desandarlos o rediseñar, sin perder el propósito y llegar al momento donde cobra sentido la información. En el propósito y su aplicación es donde podríamos encontrar que radica la instancia de conocimiento.

Si el propósito es nuestro horizonte, podemos decir que la programación es el punto de partida que facilitará la confección de una estrategia de enseñanza adecuada al grupo de estudiantes según su contexto particular.

Por lo tanto, conociendo el propósito podremos seleccionar y pensar la tecnología adecuada y más apta para incluir en la enseñanza.

Referencias bibliográficas

Davini, M. (2008). Métodos de la enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores. Buenos Aires: Santillana.

Freire, P. (1973). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

Maggio, M. (2012). Enriquecer la enseñanza: los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad (1° Ed). Buenos Aires: Paidós.

Perkins, D. N. (1985). Conocimiento como diseño. Colección Psicología. Volumen 12. Facultad de Psicología (p.19-26). Bogotá: Universidad Javeriana.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa a cargo de la profesora Natalia Lescano en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: This paper proposes a tour by different authors in search of analogies that bring concepts and ideas for effective selection and inclusion of technology.

Key words: problem-solving teaching - purposes - programming - anticipation - design - objectives - genuine teaching - information - working hypothesis

Resumo: O presente ensaio propõe um percurso por diferentes autores em procura de analogias que acerquem a conceitos e ideias para uma selecção e inclusão efetiva da tecnologia.

Palavras chave: educação com problemas - propósitos - programação - antecipadamente - design - objetivos - educação genuína - informação - hipótese de trabalho

 $\ensuremath{^{(*)}}$ Ignacio Nicolás Busquier. Director y Productor Audiovisual (ORT)

El Ser o no ser docente. Adoctrinamiento o Constructivismo

Martin Bollmann (*)

Fecha de recepción: julio 2016 Fecha de aceptación: septiembre 2016 Versión final: noviembre 2016

Resumen: En el presente ensayo se plantea y se cuestiona el rol del docente en el aula frente a estudiantes del siglo XXI. En este sentido el texto se remite a la importancia que tienen los objetivos y el currículum como guías para la acción en la enseñanza, pero considerando al mismo tiempo que dichos componentes pueden ser resignificados según las singularidades que pueden presentarse en el proceso áulico.

 $\textbf{Palabras clave:} \ \text{curriculum - estudiante-docente-objetivos-motivaci\'on-rol docente-momento\'aulico-gu\'as al complex constraints}$

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 118]

"El aprendizaje es una forma de interactuar con el mundo. A medida que aprendemos, cambia nuestras concepciones de los fenómenos y vemos el mundo de forma diferente... la educación tiene que ver con el cambio conceptual." (Biggs, 2006, p. 31).

¿Cómo ser docente? Es la pregunta que un docente se hace al inicio de la actividad pero no se la vuelve a plantear a menos que la realidad golpee la puerta. Se puede planificar la clase o cambiar las actividades, incluso se puede cambiar la materia por cuestiones administrativas pero la verdad es que el docente no se plantea cambiar, sino que cambia acorde a las circunstancias o fuerzas externas. Pero como no es un cambio buscado internamente, este queda a medio camino y es cierto que con la experiencia el docente cambia y como todo en la vida se espera que para mejor, y a veces no es así. Pero el punto de crisis está dado por varios frentes, no solo por lo que resta al docente, sino el mismo contrato pedagógico está en crisis, ese bendito triángulo de fuerzas que tira para cada lado por igual.

Es común escuchar por los pasillos y sala de docentes frases como: los estudiantes no leen, no son capaces de hacer un resumen de una hoja. Al principio se puede considerar que en realidad es una manera en que los docentes se justifican por no variar los contenidos o no motivar a sus estudiantes, pero la pregunta no debería ser que se hizo para que los estudiantes no lo hicieran, Davini lo expresa de la siguiente forma: "la enseñanza no solo requiere de los actores (profesores y estudiantes) sino también de un ambiente de enseñanza que incluye recursos, como andamios de apoyo al aprendizaje". (2008, p.180). Como se exige o se espera resultados, si no se analiza si hay contenidos previos, se espera que los estudiantes lleguen a la materia con ciertos contenidos pero se sorprenden que no es así, como pedir que hagan los estudiantes actividades o tareas para las que todavía no poseen las herramientas o el pensamiento crítico para poder hacerles frente.

Analicemos por separado cada una de las situaciones: en primer lugar, los contenidos no son siempre los más adecuados para el presente y futuro para el que se esta preparando a los estudiantes.

Y segundo, los estudiantes no son los mismos que hace dos años atrás, evolucionan a pasos agigantados y lo hacen acarreando los problemas propios e institucionales de la educación.

Como primer punto, el currículum está diseñado para preparar el pensamiento y las herramientas que debe saber el profesional de hoy, pero no de mañana. Siendo el mañana tan incierto, con los cambios tan rápidos que transcurren, que sería una apuesta muy arriesgada e incluso imposible. Pero ¿qué hacer? La pregunta persiste y se debe producir el distanciamiento del currículum, que él mismo no es un conjunto de reglas que no se pueden romper, sino que es flexible.

Es sabido que todo docente alcanza a un punto de crisis cuando pretende llegar a ver todos los contenidos y por cumplir con el currículum, pero por llegar se pierde en el camino y se toma la senda del adoctrinamiento, la de guiar a los estudiantes como ganado para llegar a dar los contenidos de la materia e impidiendo que haya un feedback. Se evita escuchar a los estudiantes impidiendo el surgimiento de nuevas situaciones que disparen otros contenidos y por ello, llevar a la crisis del currículum. El currículum debe ser tomado como un lugar de construcción y no de adoctrinamiento, Litwin lo explicita de la siguiente manera: "diferenciar el tipo de explicaciones y generar puentes entre ellas, reconocer las contradicciones, y analizar las creencias que subyacen favorece una interpretación de las acciones comunicativas en el aula". (1998, p. 109). ¿Cómo fomentar el diálogo, si el docente está obsesionado por llegar a dar los contenidos? Es por eso que el docente debe distanciarse, hay que saber dónde está la materia en la planificación y en reuniones, con la ayuda de los otros docentes, se debe planificar verdaderamente cómo se van a dar las materias. También debe permitirse el docente escuchar a este nuevo grupo de alumnos que tiene expectativas, deseos y búsquedas particulares. Se debe ser más permeable a esto, no quitando de vista los objetivos pero dando el tiempo para la construcción de otras oportunidades y poder replantear el currículum a diario.

En segundo lugar, esta nueva generación de estudiantes posee tiempos diferentes, formas de aprender e interés en lo inmediato. Sumado a esto, reconocen una falta de atención a los contenidos y temáticas académicas, conjunta a la fijación por parte del docente en cumplir los objetivos de la materia elaboran un escenario que no permite el desarrollo y la comunicación, hace que los estudiantes vayan perdiendo el interés por la materia y que en la mayoría de los casos los mejores alumnos son aquellos que saben jugar el juego, como sostiene Bain (2007), basándose en la clasificación de Perry y Clinchy. Es por eso que la retroalimentación y la motivación son esenciales a la hora de dar la clase y que no se deben dejar de lado ni por un segundo, la nueva clase de estudiantes en la actualidad no quiere carceleros, requiere la mirada atenta y pendiente del docente pero con cierta distancia, para que los temas se desarrollen con una asesoría, en caso de necesitarla.

Según Alves de Mattos en el texto de Estela Cols (2004) los dos grandes males que debilitan la enseñanza son la rutina sin inspiración y la improvisación sin orden, es cierto que la primera es aquella que en un largo o corto plazo debilita la enseñanza. Pero no así la improvisación, ya que debido a eso se cierra la posibilidad de los disparadores de la clase y no se permite que los estudiantes exploren el contenido y surjan en ellos los puentes y los conectores. En un principio se puede considerar negativo este asunto, pero si se lo analiza se está dejando que los estudiantes creen esos conectores tan necesarios para su desarrollo como futuros profesionales, sino se cae en el conocimiento ritual que nos advierte Perkins (1995, p. 37) que por su planteo lo único que aprenden los estudiantes es cómo resolver los trabajos de la escuela pero cuando salen a la vida profesional se sienten perdidos.

A modo de conclusión, para poder sobrellevar esta crisis y guiarla hacia aguas más claras y calmas, no se debe llevar el currículum como una receta a seguir al pie de la letra, sino como una orientación objetiva que debe resolver día a día el docente. Pero al mismo tiempo, no hay que olvidar que no está solo en el mundo y que debe trazar un nexo con sus estudiantes y con los demás docentes. Al fin y al cabo, son también los constructores de los nuevos futuros profesionales, es importante guiarlos cuando sea necesario, motivándolos y olvidándonos de las etiquetas y preconceptos previos, propios o ajenos, sabiendo que el desarrollo de cada uno de los estudiantes es diferente, que las comparaciones son inútiles y que son un desperdicio de tiempo en el momento áulico.

Referencias bibliográficas

Bain, K. (2007) Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Barcelona: Universitat de Valencia.

Biggs, J. (2006) Calidad del aprendizaje universitario. Madrid: Narcea

Cols, E. (2004) Programación de la enseñanza. Argentina: Ficha de cátedra Didáctica I, F.F.y L. Buenos Aires: UBA

Davini, M.C. (2008). Métodos de enseñanza Didáctica General para maestro y Profesores. Buenos aires: Santillana.

Litwin, E. (1998). El campo de la didáctica: la búsqueda de una nueva agenda. Buenos Aires: Paidós.

Perkins, D. (1995) *La escuela inteligente.* Barcelona: Gedisa.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: In the present essay the role of the teacher in the classroom is presented and questioned in front of students of the

21st century. In this sense, the text refers to the importance of the objectives and curriculum as guides for action in teaching, but considering that these components can be reframed according to the singularities that can be presented in the classroom process.

Key words: curriculum - student - teacher - objectives - motivation - teaching role - teaching moment - guides

Resumo: O presente ensaio propõe-se e questiona-se o papel do professor na sala de aula em frente a estudantes do século XXI. Neste sentido o texto remete-se à importância que têm os objetivos e o currículum como guias para a acção no ensino, mas considerando ao mesmo tempo que ditos componentes podem ser resignificados segundo as singularidades que podem apresentar no processo de sala de aula.

Palavras chave: currículo - estudante - professor - objectivos - motivação - papel de ensino - momento de sala de aula - guias

(°) Martin Bollmann. Realizador Integral de Cine y Televisión (C.I.C.). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área Audiovisual de la facultad de Diseño y Comunicación.

Conocimiento y motivación

Eduardo Gazzaniga (*)

Fecha de recepción: julio 2016 Fecha de aceptación: septiembre 2016 Versión final: noviembre 2016

Resumen: El maestro, el docente, el profesor (o el nombre que se le otorgue a la persona que está a cargo de la clase) se preparó para enseñar; desde una primera mirada rápida, es la persona del grupo que sabe. Como contraposición, el alumno, el estudiante (o como se lo quiera denominar) no sabe, está ahí para aprender. Su lugar, durante años, fue el de receptor del conocimiento. Cuando el docente se forma como tal, no siempre esta idea se erradica. Y, al tiempo que se capacita, no tiene mucha certeza de que lo que le explica a los estudiantes les sirva para cuando estos se gradúen. En tanto ellos aparentan estar más conectados a su teléfono que a la clase.

Palabras clave: construir - tríada didáctica - guía - contexto - andamiaje – intercambio

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 121]

Comentan actores y músicos con vasta experiencia que antes de enfrentar al público, en funciones que han hecho centenares de oportunidades, les atraviesan nervios casi paralizantes, con el terror propio de quien por primera vez tiene que actuar en público.

Se podría comparar, salvando algunas distancias con lo que puede vivir un docente universitario. Más allá de los argumentos sólidos que posea para programar, organizar y dar su materia, sumados a los años de experiencia que lo hayan preparado para salir airosos de situaciones complejas, antes de entrar en el aula lo puede hacer con algo de perplejidad: ¿Que irá a pasar hoy? Cuando ingresa, delante de él hay una cantidad de estudiantes que, teléfono en mano, auricular en orejas, esperan que empiece una clase.

Lo que antecede e impregna a este escenario es la antigua idea de que el maestro ha de saberlo todo, para

transmitir ese conocimiento al alumno. Todavía existe ese concepto que al verse escrito parece chocar por lo absurdo. Sin embargo, el primer contraste que se hace de esta idea la sustenta: el maestro se preparó para enseñar, sabe; luego, el alumno no sabe y su lugar es el de receptor del conocimiento. Incluso, desde el sentido común, el alumno y sus padres, en general, apoyan esa idea. El comienzo de esta forma de ver posiblemente tenga su origen en los primeros años de vida en donde primero padres, después los maestros de escuela primaria cubren todas las expectativas de aprendizaje. Se les preguntaba y ellos respondían, evacuando las dudas. La selectividad en nuestros recuerdos produce ese recorte. La idea del maestro sabio que vierte su conocimiento en los alumnos es una consigna que va quedando descolocada, que en el modelo actual el rol de los estudiantes en la clase es mucho más dinámico y que gracias a